

Para la colección de fin de comentarios "light",

Carlos Ernesto Noguera
Sociedad Colombiana de Pedagogía
Asociación Colombiana de Historiadores de la Educación

El propósito de los comentarios que se presentan a continuación no es precisamente el de lanzar una nueva propuesta pedagógica, o mostrar los últimos avances epistemológicos sobre el tema. Se trata tan sólo de un ejercicio descriptivo que busca caracterizar lo que hoy hacen y dicen muchos de los docentes colombianos. Como se hará referencias a discursos y actividades adoptados por conveniencia personal, gustos, afinidades, comodidad y en la perspectiva de generar determinada apariencia, de sobrevivir en un campo de control y vigilancia permanente, o de colocarse en la cresta de la última ola pedagógica se recurre a términos "light" y "retro" para señalar el carácter decididamente anodino que tienen tales discursos y actividades.

La pedagogía "light"

Una pedagogía "light" se podría definir como el conjunto de actividades pedagógicas que dicen sustentarse en principios como los siguientes:

- tolerancia,
- Participación,
- Respeto a la diferencia,
- Obtención de aprendizajes significativos,
- guiar, orientar vs. enseñanza,
- la enseñanza es investigación en el aula,
- el saber se construye,
- el centro del proceso educativo es el alumno y
- el constructivismo es la más avanzada corriente pedagógica.

Por su impacto en las oficinas ministeriales y de las secretarías de educación, por su amplia difusión a través de cursos de capacitación, cursillos, conferencias, seminarios, simposios, coloquios, charlas, tertulias, encuentros, publicaciones (libros, artículos, reseñas, comentarios), socialización de investigaciones y, más recientemente, programas de formación permanente, esta pedagogía "light" ha logrado capturar las buenas intenciones de un sector mayoritario del magisterio, el cual con gran orgullo se ha declarado abiertamente constructivista y democrático. Se trata, sin embargo, de una pedagogía reciente cuyos antecedentes más cercanos son la fiebre piagetiana que generó la aplicación masiva del conductismo y la tecnología educativa a gran escala.

La "retro"

A diferencia de la anterior, la pedagogía "retro" es más conocida por los docentes, más familiar, tiene más atracción en el gremio, y sus orígenes se remontan a los orígenes mismos de la escuela y el maestro. Quizá por formar parte casi congénita del trabajo docente esta pedagogía, a pesar de oponerse punto por punto a la pedagogía "light", ha resultado ser el perfecto complemento de aquella. Se trata de una pedagogía desencantada, una pedagogía de la desconfianza y, tal vez, de la desesperanza. De ahí que constituya la otra cara de la moneda, el lado oscuro, pero necesario, de la pedagogía "light", más bien entusiasta, esperanzadora y optimista.

De tal suerte, y por el contrario de lo que se podría pensar, no se trata de una corriente minorita-

ria; por los motivos expuestos ésta ha logrado captar la simpatía de un sector mayoritario de maestros, en gran medida el mismo seguidor de la pedagogía "light". Sus principios rectores son los siguientes:

- el maestro representa la autoridad y, por tanto, debe ejercerla;
- el maestro es quien sabe, el alumno debe aprender;
- el saber, el conocimiento está en el texto escolar;
- hay que educar al estudiante por su propio bien;
- lo más importante es el programa, el plan de estudios, los logros;
- la evaluación puede ser objetiva; y
- el constructivismo no puede funcionar en los planteles distritales.

Ahora bien, más allá de la moda "light" o "retro", y antes de que un cuestionamiento a los docentes por una supuesta actitud de incoherencia se quiere poner de presente un conjunto de circunstancias históricas que han hecho posible, entre otras cosas, la convivencia de estilos pedagógicos como los que se han venido caracterizando.

La escuela no siempre ha existido

Quizá suene a una verdad de perogrullo pero, al parecer, hoy es necesario recordar que la escuela tiene fecha de nacimiento, que no es tan antigua como algunos piensan y que hoy ha perdido el significado social que tuvo durante siglos. La escuela, la escuela pública de primeras letras se creó a mediados del siglo XVIII en el territorio que hoy es Colombia y con ella se creó un tiempo, un espacio y unos sujetos particulares que no existían. Quizás ese haya sido uno de los inventos culturales más importantes de la Colonia. Con la escuela apareció el salón, el aula de clase, con su distribución particular, sus bancas, sus filas, el escritorio del maestro. Pero también apareció el horario escolar, una nueva distribución del tiempo destinado específicamente a la labor de enseñar y aprender y, desde luego, unos nuevos sujetos, los alumnos, y especialmente, los maestros como portadores de un nuevo estatuto social.

Sin lugar a dudas, éste fue un acontecimiento de amplias proporciones. Ligada a la puesta en escena de otras prácticas de policía (entiéndase según la acepción de la época como todo aquello que tenía que ver con el bien público, el buen gobierno, la escuela de las primeras letras, además de su dimensión como institución de socialización y distribución de los rudimentos de los saberes, se constituyó en toda una máquina para civilizar al pueblo, máquina cuyo propósito central fue la formación de buenos



Fotografía de William Fernando Martínez. El fuego también fue protagonista. Colombia a través del Tiempo

cristianos y vasallos para el servicio de Dios y del Rey. En tanto máquina de civilización la escuela buscó afanosamente disciplinar, controlar, homogeneizar, normalizar, investigar y estudiar la infancia.

Esta suerte de propósitos alrededor de los cuales se configuró la escuela han marcado sus límites a lo largo de dos siglos de existencia; si bien la función educativa ha cambiado, la labor disciplinar de la escuela se ha mantenido como parte de su carácter.

El maestro, "sujeto" de la práctica pedagógica

Cuando se habla aquí del maestro como sujeto la intención no es destacar un supuesto protagonismo que pudiese haber acompañado al maestro a lo largo de su historia. La referencia resulta ser más bien en un sentido muy opuesto: sujeto en tanto ha estado sujetado, en tanto su posición social y frente al saber ha sido definida por las características que ha asumido la práctica pedagógica a lo largo de la historia. Así pues, antes que a los individuos concretos, particulares, hablar de maestro hace referencia a esa posición que le es asignada a ese sujeto de la enseñanza por la compleja relación histórica establecida entre el saber pedagógico y los fines definidos para la institución educativa.

En general, el maestro ha ocupado un lugar secundario en relación con el saber y las prácticas pedagógicas. Durante la segunda mitad del siglo XVIII y parte del siglo XIX se le definió como un sujeto virtuoso, modelo, ejemplo, apóstol. Algunos de los llamados "grandes pedagogos" lo han definido como aperiario del método (Pestalozzi), sujeto entu-

siglo: "retro" y otras modas

siasta, simpático antes que erudito (Claparède). Un hecho ha marcado su relación con el saber: su dependencia de otros, su precariedad. Desde sus orígenes, su relación con el saber ha estado mediada por otros intelectuales (el cura, el médico, el psicólogo, el sociólogo), pero sobre todo, por el Manual de enseñanza, en términos de hoy, el texto escolar. Pero también, desde sus orígenes ha estado dependiendo de la bendición estatal: primero, como título, autorización para vender su saber o cambiarlo por una vela, un pan o un huevo semanal (como el caso del maestro Gastelbondo de Sogamoso a finales del siglo XVIII); segundo, como funcionario estatal, como empleado o trabajador del Estado.

La práctica pedagógica: más allá del quehacer

La práctica pedagógica no es aquello que hace el maestro cotidianamente; por el contrario, es lo que hace que el maestro haga tal o cual cosa cotidianamente. Se trata de un conjunto de reglas que gobiernan tanto la producción del discurso del maestro como su práctica en el aula. Estas reglas se constituyen históricamente y obedecen a la dinámica del saber pedagógico y los fines sociales asignados a la institución educativa. En este sentido, el maestro no hace lo que quiere, lo que desea, sino lo que es posible hacer y decir, lo que es permitido dentro de cierto régimen de discursos y prácticas que le asignan unas posiciones y unas formas de ver y de decir.

Para tomar un ejemplo, hoy resultaría problemático afirmar que es más importante pensar en la enseñanza que en el aprendizaje, en el maestro que en el estudiante, cuestionar el propósito de mejorar la calidad de la educación, afirmar que toda evaluación es subjetiva, eludir los indicadores y los logros, etc.

El saber pedagógico, entre los métodos de enseñanza y la pregunta por la enseñanza

Tradicionalmente el saber pedagógico ha sido un saber instrumental relacionado directamente con la preocupación por el método por el cómo hacer. Su carácter instrumental ha circunscrito las reflexiones pedagógicas dentro de un estrecho didactismo que se pregunta insistente y obsesivamente por cómo enseñar a todo y todos (el viejo sueño de Comenio). Pero hoy es posible hacer nuevas preguntas a la pedagogía, particularmente frente a asuntos como el qué enseñas, para qué, por qué y dónde. En una palabra, hoy es posible preguntar por la enseñanza y la complejidad de procesos que involucra en su relación con el saber, con el conocimiento, con el lenguaje, con la información, con el pensamiento, con la cultura.

En busca de la puerta...

Durante las últimas décadas se han venido planteando diversas salidas a la crítica situación de la escuela, el maestro y la pedagogía.

La salida utópica

Una de ellas tuvo su origen en el ya mítico Movimiento Pedagógico de la década de los ochenta. Allí se habló de la escuela como un proyecto cultural, y del maestro como un trabajador de la cultura. Pero quizá el entusiasmo olvidó el peso del pasado, la huella de la tradición. Un maestro como intelectual no es un maestro, ¿se trata de acabar de una vez por todas con el maestro? No, más bien de otorgarle un nuevo papel, de darle una nueva imagen, de construir un nuevo estatuto. Para ello era necesario "matar" al viejo maestro que todos llevamos dentro...

Ahora, ¿la escuela democrática?, utopía que olvidó cómo surgió y para qué se inventó la escuela. Pero también cómo se hizo necesaria y cómo llegó a considerarse como la vía del ascenso social, de la democratización, del desarrollo, del mejoramiento de la calidad de vida, etc. La escuela es disciplinar, su carácter es normativo, preventivo, moral, no democrático, participativo. ¿Acaso se pensó acabar con la escuela, o simplemente transformarla?

La salida romántica

Es aquella que buscaba, por fin, dar paso de un saber pedagógico instrumental, disperso, difuso hacia una pedagogía como disciplina que diese forma a un nuevo sujeto: el maestro como intelectual. Pero volvemos al mismo punto: el maestro como intelectual o más bien el intelectual (de la pedagogía) como maestro.

De otro lado, la epistemologización de la pedagogía podría acaso contrarrestar los efectos de poder que ella vehicula o, por el contrario, ¿los afinaría, los haría más sutiles y a la vez más eficaces?

La salida "light" o "retro"

Es aquella de los maestros que acosados por la legislación, por los supervisores, por los cedeles, por la Secretaría de Educación, por el Ministerio y por los padres, recurren a los últimos trajes de la colección para vestirse a la moda, para estar a la vanguardia, en fin para estar "light" o "in" así sea sacando la pinta de años que a veces viene bien (moda "retro", frecuentemente exigida por algunos padres de familia que ante su falta de tiempo ceden la tarea formativa al maestro).

Tendencias (no confundir con propuestas)

En el actual estado de cosas la función educativa se ha dispersado socialmente en escenarios múltiples al punto que hoy es posible hablar de la ciudad como el gran escenario educativo de fin de siglo. La ampliación de la función educativa y la necesidad de pedagogización de espacios sociales han permitido, de una parte, la aparición de nuevas instituciones que en cierto modo han entrado a competir el lugar privilegiado que tenía la escuela, y de otra, la proliferación de intento de transformación de la institución educativa tradicional. El panorama permite, entonces, apreciar la configuración de las instituciones como las siguientes:

- clubes infantiles y juveniles destinados al juego, al ocio, al uso del tiempo libre, el arte;
- escuela con ofertas innovativas, cuyas principales características tienen que ver con la flexibilización del manejo del espacio, el tiempo escolar (horario) y los contenidos de los planes de estudio. Incluso con la flexibilización de la disciplina y de la autoridad en la perspectiva de hacer más agradable la estancia de niños y jóvenes;
- Escuela de validación en donde, por un tiempo limitado, se prepara para responder acertadamente los exámenes del Icfes; y
- Escuelas como tales, aquellas que a pesar de todo continúan funcionando "como deben ser": horario, currículo, salones, disciplina, uniformes, izadas de bandera, sanciones, reglamentos, autoridad, clases, etc.

Frente al maestro, las tendencias más recientes van perfilando figuras como las siguientes:

- el pedagogo o experto en mediaciones culturales, en medios de comunicación, en informática, semiótica, urbanismo, antropología urbana;
- los "nuevos" maestros que serían aquellos "menos" autoritarios, esquemáticos, sensibles a los niños y jóvenes, aventureros, más flexibles, y
- los maestros como tales, es decir, los verdaderos maestros, los que conocimos, o aquellos fervientes fanáticos de las pedagogías "light" y "retro".

Conclusión

Después de este panorama es posible que usted se sienta tentado a llegar a alguna conclusión. Por favor, tómelo con calma. ■





Los juegos y los hombres
La máscara y el vértigo

Roger Caillois

El autor intenta una obra audaz: proponer una sociología a partir de los juegos. En efecto, los juegos disciplinan los instintos, pues son, por un lado, espacio para el placer y la invención, y por otro, acatamiento de una serie de restricciones. Al proporcionar un modelo controlado de la realidad permiten el aprendizaje, no de un oficio o de una actividad específica, sino de las virtudes necesarias para afrontar pruebas posteriores. Cada uno de ellos estimula el desarrollo de una facultad distinta: hay juegos de azar, de competencia, de simulacro y de vértigo. Las sociedades fascinadas por juegos de simulacro y vértigo juegan en realidad a la enajenación de la personalidad y permanecen estancadas, pero los juegos de competencia y azar acompañan al establecimiento de la civilización. Fondo de Cultura Económica, Colección popular, México, 327 págs.



Epistemología y antropología del deporte

Jean-Jacques Barreau y Jean Jacques Morne

Los autores realizan un amplio y profundo estudio aferrándose no solamente al criterio cronológico sino analizando y sentando bases con teorías investigadas y corroboradas por diversos especialistas en áreas médicas y psicológicas. La crítica obligada a la sociedad contemporánea implica el maniqueísmo del que ha sido objeto el deporte, llegando al punto de crear falsos modelos.

El deporte ha ocupado y ocupa un primer plano en la escena pública, no puede ya ocultar otros aspectos de las prácticas corporales que reivindican igualmente un primer rango. Fenómenos como el "aerobic", el "jogging", revelan la fuerza de una corriente que ha transformado las relaciones con el cuerpo. Numerosas técnicas procedentes de diversos horizontes han invadido nuestra vida cotidiana.

Ante esta invasión los especialistas de las ciencias humanas han reaccionado igualmente en forma dispersa. Se han elaborado reflexiones, se han llevado a cabo investigaciones pero era necesario organizar el conjunto de los trabajos realizados. Los autores de este libro no han dudado en emprender esta tarea, más difícil por el hecho de la impresión y lo cambiante de este proceso.

Consejo Superior de Deportes, Alianza Editorial, 411 págs.



El cuerpo

Michel Bernard

De la serie biblioteca de técnicas y lenguajes corporales. A priori es inútil justificar una reflexión sobre el cuerpo: la vida por cierto, nos lo impone cotidianamente, ya que en él y por él sentimos, deseamos, obramos, nos expresamos y creamos. Por lo demás, cualquier otra realidad viva se nos ofrece sólo en las formas concretas y singulares de un cuerpo móvil, atrayente o repugnante, inofensivo o amenazador. En este sentido, vivir es para cada uno de nosotros asumir la condición carnal de un organismo cuyas estructuras, funciones y facultades nos dan acceso al mundo, nos abren a la presencia corporal de los demás. A fortiori, quien quiera "vivir mejor" debe experimentar, por lo visto, más intensamente su corporeidad para amoldarse mejor al mundo y a la sociedad que lo circunda. Colección Biblioteca de técnicas y lenguajes corporales, Paidós, Buenos Aires, 228 págs.



La verdadera naturaleza del juego

Joseph Leif-Lucien Brunelle

Esta obra pretende ponerse al servicio de una idea nueva, presentada en abril de 1972 en un curso práctico ofrecido por el Centre International d'études pédagogiques de Sévres (Centro Internacional de Estudios Pedagógicos). Rectores y directoras de liceos, inspectores de Educación, profesores de todas las disciplinas, maestros y animadores de los Centros de capacitación en los Métodos de Educación Activa fueron sorprendidos por una propuesta insólita: "No se trata de examinar el aprovechamiento pedagógico del juego —ni siquiera de detenerse ante las expectativas pedagógicas cifradas en él— sino de definir su naturaleza y estudiar sus condiciones con el propósito de brindar al niño y al adolescente los medios para disfrutar de una actividad que son huella y expresión naturales del ser y del yo". Biblioteca de Cultura Pedagógica, Editorial Kapelusz, Buenos Aires 1978, 126 págs.

Una empresa docente

Universidad de Los Andes

Casita Rosada: calle 18ª No. 0-29 Este

Tels: 3520466 Ext. 2717 Fax 2849911 Ext. 2709

Publica libros especializados en diferentes temas de la educación matemática. Dentro de sus publicaciones se consiguen obras de investigadores en educación matemática a nivel internacional, de proyectos de investigación realizados en Colombia y de textos sobre cursos de nivel universitario con nuevos enfoques y propuestas para la educación matemática.

Algunos de los títulos que se encuentran disponibles son:



Ingeniería didáctica en educación matemática

Un esquema para la investigación y la innovación en la enseñanza y el aprendizaje de las matemáticas. Michel Artigue, Regine Douady, Luis Moreno y Pedro Gómez (editor). Universidad de Los Andes. Una empresa docente.



Educación matemática

Errores y dificultades de los estudiantes. Resolución de problemas. Evaluación. Historia. Jeremy Kilpatrick, Pedro Gómez y Luis Rico. Universidad de Los Andes. Una empresa docente.



Situaciones problemáticas de precálculo

Estudio de funciones a través de la exploración con calculadoras gráficas. Pedro Gómez y Vilma María Mesa (editores). Cristina Gómez, Cristina Carulla y Paola Valero (colaboradoras). Universidad de Los Andes. Una empresa docente.

Revista EMA
Investigación e innovación en educación matemática

Desde 1995 Una empresa docente de la Universidad de Los Andes publica esta revista cada cuatro meses en la que aparecen artículos de autores nacionales y extranjeros.

Clasificados

En cada el Magazín **Aula Urbana** puede anunciar permutas dentro y fuera de la ciudad sin ningún costo.

Envíe sus avisos con el nombre, la dirección y el teléfono a la carrera 19A No. 1A-55 o vía fax al número 3339905.

Red de Veedurías Educativas Ciudadanas

Invita a la comunidad educativa ampliada a participar en el III Encuentro nacional. Control social y veedurías ciudadanas en la ciudad de Santa Fe de Bogotá, D.C. que se realizará el 25 y 26 de febrero de 1999. Además, a leer y estudiar en su página en Internet www.presidencia.gov.co/veeduria, las conclusiones del I y el II *encuentros nacionales de control social y veedurías ciudadanas*, y obtener a través de ésta, completamente gratis el libro vir-

tual de temas referidos a la organización y fortalecimiento de las veedurías educativas, sobre todo las políticas, programa, proyecto y establecimiento educativo, en aras de procurar mayor transparencia, eficiencia, economía y equidad en la distribución de recursos para la educación.

Informes: calle 85 No. 16-28 ofc.1102 Tel. 2560784 Fax 6180442
E mail: veeduria@presidencia.gov.co

"Cómo hacer"

El Proyecto para la infancia del Ministerio de Comunicaciones, cuyo objetivo es desarrollar estrategias de comunicación que contribuyan a la superación de las problemáticas de la niñez y al respeto de sus derechos se ha propuesto la tarea de realizar un libro que sirve como guía a los diferentes maestros y personal docente para que enseñen a niños y niñas por medio de talleres, diferentes herramientas de comunicación. Los temas irán centrados a "Cómo hacer", los siguientes items:

Periódicos, periódico mural, revista, cartilla, estrategia de comunicación escolar, guión radial, producción radial, locución, guión audiovisual, video, sonovisos, entrevista, encuesta, títeres, teatro, cuentos, afiche, plegable, fotografía, redacción, talleres, validación, metodologías de trabajo con grupos, murales, cuñas y comerciales, formatos noticiosos y metodologías de evaluación.

Los interesados pueden enviar cualquier material escrito, que hable sobre los temas en mención. Pueden recibir mayores informes en los tels. 2886710/52-3405176, o vía e mail; zignodm@latino.net.co.

Zona común

El programa de Comunicación e Información para la infancia y la mujer del Ministerio de Comunicaciones, apoyado por Unicef, la apuesta con **Zona común** a un nuevo periodismo en Colombia. ¿Cómo? Envía permanentemente información actualizada a los medios; difunde programas y acciones realizadas por las instituciones o personas en beneficio de la infancia y publica y divulga artículos de la opinión pública.

Información importante:

Zona común (agencia). Informes quincenales, difundidos a los medios de comunicación nacionales y regionales. (Prioridad prensa escrita).

Zona común (Radio). Radiodifusora Nacional de Colombia. Domingo 1:30 pm. frecuencia AM. Martes 6:30 pm. frecuencia FM.

Informes en el Ministerio de Comunicaciones - Edificio Murillo Toro P. 5 Tel.: 2866911 Ext.:352-354-432 Fax: 2849393

Buzón

¡Por favor, que las tareas nos devuelvan a nuestra hija!

Señor Colegio:

Queremos plantearle la siguiente preocupación. Resulta que estamos perdiendo a nuestra hija. Hace muchos días que no podemos hablar. Siempre le vemos tan ocupada y preocupada que preferimos dejar de lado los cumplidos del amor que nos tenemos los tres, para que pueda cumplir con usted. Pero ya no aguantamos más. Por eso le escribimos.

Hace un tiempo, quedamos en la mesa después de comer era todo un placer. Conversábamos de todo lo del día. Nuestra hija nos contaba que jugando se había raspado la rodilla; que con las amiguitas del curso había estado conversando de los compañeritos; que no le había gustado el arroz del almuerzo y que había aprendido el estilo mariposa en la clase de natación. Nosotros le contábamos de nuestros trabajos y reuniones, y terminábamos ensartando recuerdos de nuestras infancias: travesuras, noviazgos adolescentes, de la escuela, ... Historias que, por cierto, le encantaban.

Otros días veíamos una película o salíamos a un concierto; íbamos a una cafetería o a una librería o simplemente caminábamos. Y cuando no salíamos a algún lado, jugábamos los tres, nos besábamos y nos hacíamos cosquillas, o nos poníamos a bailar. También hacíamos las tareas juntos. Eran poquitas y no eran diarias, por eso nos quedaba más tiempo para lo demás.

Pero desde hace un tiempo, todo eso tan lindo y que disfrutábamos tanto, ha cambiado. Y no es porque nuestra hija, ahora adolescente, no quiera estar con nosotros. Tampoco es cosa nuestra, ya que los padres no dejamos de tener en el alma la edad de los hijos. Así crecemos juntos. Tampoco es por nuestro trabajo, porque los tres hemos luchado por el derecho a disfrutarlos. No es la televisión, porque lo tres hemos decidido que ella no sea el centro de atención.

Hemos empezado a tener discusiones incómodas con nuestra hija. La presionamos, antes no lo hacíamos. Y todo por las tareas, esas montañas que le dejan cada día, para los fines de semana, incluidos los puentes y hasta las vacaciones.

A las 4:30 de la tarde, cuando llega del colegio, se sienta a hacer las tareas. Algunas veces, nosotros contagiados, la llamamos por el teléfono para decirle que por favor se apure, para que no le coja la noche. Luego de comer, a seguir con las tareas. Nada de jugar, ni de conversar, ni de bailar o salir a algún lado. ¡Que el colegio enseña que las tareas primero!

¡Y claro! ¡Las tareas no son solamente de nuestra hija! Eso lo sabe todo el mundo. Entonces, mientras ella investiga lo de ecología; nosotros le adelantamos, pintando un croquis y revisando la ortografía de la tarea de sociales...

O pasa que como nuestra hija no entendió bien lo de matemáticas, tratamos de explicarle con nuestro método, pero la cosa se complica porque tiene que ser como lo explicó la profesora. ¡Y con 30 ejercicios por hacer! Entonces viene la ansiedad de todos y la discusión, porque en la lista de tareas faltan las 20 frases de español, los dibujos de Inglés, el experimento de ciencias, el dibujo de artes, las láminas de religión sobre lo hermoso de la unidad familiar, embetunar los zapatos, dejar listo el uniforme, arreglar la maleta, cepillarse los dientes y que ¡hija! ¡Despierta! ¡no te duermas sobre los cuadernos que ya vas a acabar! Así llegan las 11:30 de la noche. Naturalmente no acostamos cansados y con rabia...

¡Qué día el de nuestra hija! Desde las seis de la mañana (o antes, si alguna tarea quedó pendiente), y hasta las 11:30 de la noche está en función del colegio. ¡17 horas y media!

Así van quedando en letra muerta sus enseñanzas, señor colegio, sobre los derechos a tener un papá y una mamá querendones, a jugar, a des-

cansar, reír, a disfrutar un helado, tener amiguitos, ir al parque, visitar a la abuelita...

¡Qué ironía! ¡El colegio engulléndose la vida del hogar! Ojalá señor colegio entendiera que los padres y madres somos irremplazables y que hoy muchos de nosotros queremos tener más tiempo con los hijos. Las consecuencias de los padres ausentes las estamos viviendo con dolor. No queremos que el país se siga desangrando porque la ternura tenga que quedarse atrapada en la teoría de los libros.

No queremos renunciar a nuestra hija y por eso no queremos resignar a tener de ella sólo los pedacitos de tiempo que le robamos a las tareas (es terrible tener que recurrir al término robar para poder decir esta verdad, pero usted no nos deja otro camino).

Señor colegio, ¿qué le parece si las tareas que deje para la casa son las "tareas" para el amor, la solidaridad, la risa, la cultura, el abrazo, la poesía, la música, el juego, la creatividad, la amistad? Deje "tareas" de vida y permita que en el hogar nosotros podamos hacerlas posible.

Cordialmente,

Un papá y una mamá que no quieren ser desplazados por el colegio.

MAGAZÍN AULA URBANA Adquiéralo

INFORMES

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, Idep

Unidad de Comunicación Educativa

Teléfonos: 233 6369 - 289 5669 - 289 5878 - 246 9111

246 3532 - 289 3625, Ext. 325 - 326, Fax: 333 9905

Carrera 19A No. 1A-55

Santa Fe de Bogotá, D.C. Colombia

La Escuela ¡Que Moral! por ROQUE'99

